

## Entrevista a Andrés Rábago

El Roto,  
viñetista  
filósofo

**Andrés Rábago** (Madrid, 1947) es, además del pintor que con este nombre firma sus obras, uno de los más destacados humoristas españoles mediante sus heterónimos, OPS y El Roto, con los que ha firmado sus colaboraciones, desde los años 70, en numerosas publicaciones: revistas como "La Codorniz", "Triunfo", "Hermano Lobo", "Cuadernos para el Diálogo", "Cambio 16", "Madriz", "Ajoblanco" o "El Jueves"; y periódicos como "Diario 16", "El Periódico" o "El País", donde publica actualmente

**FÉLIX PÉREZ-HITA**

Andrés Rábago –El Roto– no tiene televisión en su casa. Se deshizo de ella durante la guerra del Golfo –la de Bush padre– al ver que la gente estaba tan sugestionada y atemorizada con los telediaristas. Me confiesa su inquietud y su incomodidad ante el aparato con el que voy a grabar y me dice que, antes de que yo llegara a su estudio, estaba pensando algo que quizá valiera la pena decir en la entrevista, pero que lo ha olvidado.

**Recuerdo algo que escribió Karl Kraus: "La sátira está lejos de toda hostilidad y significa benevolencia para una totalidad ideal, hacia la cual se abre paso a través de particulares reales, pero no contra ellos". Como salvando a la sátira de esa mala leche que se le atribuye a veces.**

Una sátira con mala leche no puede ser demasiado buena, porque es tendenciosa y cuando es tendenciosa significa que contiene un "parti pris" excesivo. La sátira tiene que estar abierta. Creo que el buen pensador, el que elabora la sátira con mayor eficacia es el que está siempre abierto a la modificación de sus propias opiniones. Una sátira tendenciosa no es una buena sátira, pero se ha hecho mucha sátira tendenciosa, sobre todo en las épocas de conflicto, en que las opiniones, el pensamiento se hace demasiado duro y las ideas se convierten casi en piedras que se tiran unos a otros.

**¿Cómo es posible que los dibujantes de prensa tengan mucha más importan-**

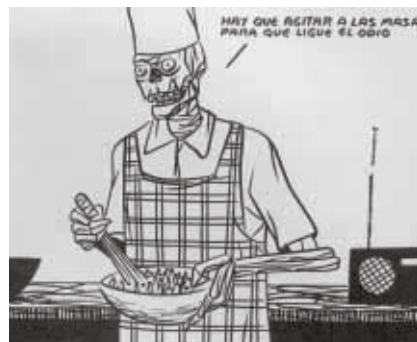
**cia hoy en día como pensadores que, por poner un ejemplo, muchos locutores de radio o presentadores de televisión que se pasan horas hablando sin generar respeto ni influencia? El medio de los dibujantes parece mucho más modesto...**

Yo lo que creo que hay es un exceso de elementos, tanto en la televisión como en la radio, y eso hace que el contenido se difumine, se pierda un poco, mientras que cuando utilizas un lenguaje muy destilado se obtiene una incidencia mucho más fuerte. Yo creo que el ruido ambiental producido por el mismo lenguaje que se utiliza dificulta que las ideas que haya tengan la fuerza que podrían tener.

**Otra virtud de su obra es la de no atacar a personajes concretos.**

Los personajes cambian pero las cosas no cambian. Esos individuos no son demasiado significativos, son meros actores en un momento determinado, pero es lo que está detrás, lo que verdaderamente importa, no esas personas. Y luego creo que hay otro factor: todo lo que se diga sobre ellos de algún modo también les está reforzando o ampliando la imagen que hay de ellos, porque entonces no está sólo su mera apariencia sino también sus dobles, sus formas espejadas, con lo cual es cada vez más completa su presencia y eso los refuerza más que debilitarlos.

**¿En qué sentido en la manifestación contra la guerra no hacemos de hormi-**



De arriba abajo, dibujo de El Roto publicado en la revista "Tiempo" en 1992; viñeta de El Roto publicada en "El País" en 1996 y la portada de OPS para el primer número de la revista "Hermano Lobo" de 1972

guitas para que nos cuenten desde el helicóptero? ¿No da eso la razón a quienes esgrimen la fuerza del número, cuantificando todo en estadísticas? Porque si damos la razón al número, entonces, más razón tendrían los millones de personas que llenan los estadios de fútbol cada domingo, y encima pagando. En una ocasión dijo usted que el número, lo cuantitativo, no era lo esencial.

Bueno, primero: no es lo mismo participar en una manifestación en contra de la guerra que ir al fútbol. Eso por un lado, y por otro, no es una cuestión numérica, sino que se trata de arropar. Yo lo veo más bien como un acto de amor, más que como un acto político, y en un acto de amor no importa demasiado la razón por la que se haga. Es un poco como sentirnos todos en una cierta fraternidad que sabes que existe, pero que también la puedes teatralizar, yo lo veo como un acto teatral, como la catarsis de presentar un acto colectivo dándole una forma concreta y no tanto en esa línea que tú apuntas, como un acto político. Creo que su función entra dentro del campo de las emociones y de los sentimientos, y ahí no se podría dar si no existiese esa congregación. Esto tiene algo de congregación ritual de lo que podríamos llamar la humanidad, es un acto de humanidad. Ahí el individuo pierde de algún modo su identidad para identificarse con ese otro individuo colectivo que también somos. Si se enfoca bien puede ser un acto hermoso; si se enfoca mal puede también desembocar en formas de barbarie.

**¿Seguimos con lo de la sátira?**

Mi trabajo es algo que se nutre del periódico y luego vuelve al periódico. Es una especie de circuito cerrado. Eso podría ser perjudicial si no existiese algo que se aporta de fuera del periódico, si no sería una sátira anémica. Hay que añadir algo externo a la propia noticia, algo que parta de otros niveles de lenguaje o pensamiento que vengan de otras áreas, tanto de la plástica como de la filosofía, de la psicología, de la poesía, etcétera. Porque no hay nada más débil que el artículo periodístico que narra lo periodístico. La sátira también puede ser empobrecedora cuando lo que se dice tira para abajo en lugar de elevar, cuando el análisis simplifica en vez de enriquecer, cuando

## Fernando Krahn

## Humanización de la política



**Fernando Krahn** (Santiago de Chile, 1935) reside en Sitges y es dibujante. Sus trabajos, además de en "La Vanguardia" se han publicado en "International Herald Tribune" o "Stern"

**ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN**

No se fíen: los ángeles que aparecen en los dibujos de Fernando Krahn no van a llevarles al paraíso. Pero tampoco arderán en el infierno: una de las características diferenciales de Krahn, su distancia abismal con el resto de humoristas es la "bondad" de sus dibujos, sátiras, ironías afiladas que sacan punta sin ser hirientes. Fernando Krahn, autor de los "Dramagramas" que publica el Magazine de "La Vanguardia" desde 1983, no se considera a sí mismo como un "humorista implícitamente político", pero sí ve en sus dibujos una parte "política, social, como son las situaciones en las que se mueve el ser humano". La actualidad siempre está presente en sus dibujos, pero tratada de una forma quizá



Dibujo de la serie "Cave Cranium" de Krahn en "La Vanguardia" el 1-10-2002

más atemporal, más simbólica, más de fondo, como un largo recorrido que hace que "algunos de los dibujos que hice hace diez años ahora sean también actuales, porque las cuestiones, los problemas siguen siendo los mismos, las ideas persisten". Las viñetas con las que ilustra las páginas de Opinión de "La Vanguardia" si tratan de personajes concretos –"como un Aznar disfrazado de paloma de la paz que hice y que luego tuvo mucho éxito en la manifestación contra la guerra en Barcelona"–, pero incluso en estos dibujos "nunca saco los colmillos, nunca he sido sarcástico, ni hiriente. Respeto mucho a quienes hacen trabajos más sangrantes, pero yo no lo hago así. Trato las cuestiones de forma que a veces me viene alguien de izquierdas y me dice que le ha gustado mucho, y entonces aparece uno de derechas y me dice 'qué bien lo has tocado'".

Puede que ese humanismo, lirismo casi, los adjetivos que suelen acompañar al sustantivo de sus obras derive de su formación –estudió en la Escuela de Bellas Artes, en Chile, y trabajó como escenógrafo– y de sus intereses –ilustra

el lenguaje estereotipa en vez de convertir la cosa en algo más poliédrico. Y esto que digo de la sátira puede decirse casi de cualquier otra cosa.

Cuando ya parece que estamos acabando, porque se hace tarde y hay que ir a comer algo y después a la manifestación contra la guerra, Andrés Rábago añade algo más que no he sabido preguntarle y que cree que debe constar, aunque sea de pasada: “Si un dibujante satírico es sólo dibujante satírico... si la realidad que yo plasmo creyese que es la única realidad existente estaría dando falsas pistas sobre lo que creo que es la realidad. Por eso me gusta que se entienda que hay otros mundos, otros territorios y, es más, creo que esta realidad es demasiado ficticia, aunque es cierto que nos tenemos que mover en ella con el máximo de lucidez y con el mínimo de asentamiento, de encaje... Esta realidad no es ni probablemente la que más me interesa ni la más verdadera. El lector

**“Mi trabajo se nutre del periódico y luego vuelve al periódico; eso podría ser perjudicial si no se añadiera algo de otras áreas, la plástica, la psicología, la poesía”**

debe entender que esto es solamente un fragmento y que nunca puede servir de guía de nada y que no puede ser más de lo que es”.

**A veces parece que usted desenmascara mentiras o descubre verdades tan obvias que, al verlas, uno se pregunta: ¿cómo no me había dado cuenta antes?**

Esto es lo que había olvidado cuando llegaste... La sátira no dice nada que no esté ya ahí. Es cierto eso que dices respecto a desenmascarar las mentiras. En el fondo, los lenguajes que utilizan los medios son muy simples. También, por lo general, las mentiras son estúpidas. Cuando son muy inteligentes nos creemos que son verdades. La gran cuestión es si no es una mentira muy inteligente este mundo real. Pero vamos a dejarlo ahí... |

libros infantiles y ahora también los escribe; con uno de ellos, “El buen amigo del cielo”, ganó el premio de la editorial SM de literatura infantil-. Sea como fuere, en sus “Dramagramas” o “poemas visuales” o en sus trabajos más referentes a la actualidad hay una base “que me distancia de los humoristas que trabajan el día a día, y es mi interés por el dibujo, desde niño he querido trabajar el dibujo y que tenga una calidad que trascienda, que vaya más allá del simple mo-

**“Un buen chiste que destape de forma ridícula a un líder hace más daño que un mal discurso”**

mento en el que se lee”. Un momento que, de todas formas, sabe trascendente, porque “no hay ninguna duda de que un buen chiste, dicho de forma malvada, que destape de forma ridícula a un político le hace mucho más daño, es mucho más poderoso que un mal discurso”. |



01

**01** “Pie de guerra”, ilustración de Joma publicada en el “Magazine” de “La Vanguardia”

**02** Tira de la serie “This Modern World” de Tom Tomorrow

**03** Una muestra del trabajo que Ted Rall publica en la prensa estadounidense

**Tomorrow y Rall: los más críticos en EE.UU.**

# La sátira en América

**JONATHAN BROWN**

En el actual clima político, es reconfortante comprobar que la sátira de Tom Tomorrow y Ted Rall sigue disfrutando en EE.UU. de una distribución bastante amplia. Son quizás los más críticos en su profesión: el humor gráfico. Combaten la complacencia, la ignorancia, la hipocresía, las corporaciones y los medios de comunicación. Entre otras cosas.

Tom Tomorrow (Dan Perkins, 1961) empezó su carrera profesional en San Francisco en los años 80 haciendo dibujos para la revista anticonsumista “Processed World”. En sus páginas tomó forma su curioso estilo visual: imágenes de una América blanca, de clase media, recortadas de revistas de los años 50 combinadas con densos textos. El lenguaje que utiliza es típico de la ingenua y optimista sociedad de posguerra, aunque los temas tratados son actuales, como la reforma de la seguridad social, las manzanas en colegios, la pena de muerte o la guerra de “hi-tech”.

Su inspiración, o la necesidad de dedicarse al “cartoon” político, llegó en 1991 tras participar en una multitudinaria manifestación. Tom se escandalizó al comprobar que la televisión silenció aquel evento. Entonces decidió crear una serie de cómics que pudiera servir como plataforma para denunciar y criticar cuanto deseara. Tituló la serie “This Modern World” y se publica actualmente en 150 periódicos. Tomorrow está convencido de que los dos grandes partidos políticos de su país se están convirtiendo cada vez más en una misma opción. Un sistema de partido único que no refleja las preocupaciones y necesidades de la gente. Para ser dibujante político, dice Tom Tomorrow, “tienes que querer cambiar el mundo y, a la vez, ser consciente de que no lo vas a cambiar. Hacerles reír es caminar furtivamente entre sus defensas”.

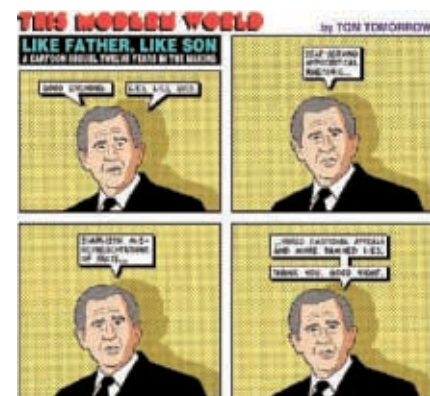
Tomorrow, que fue testigo desde su apartamento de cómo se derrumbaban las Torres Gemelas, vio claro que aquello no debería convertirse en una “carta blanca” para su Gobierno. Su ofensiva contra la Administración Bush comenzó cuando todavía se estaban sacando cadáveres de los escombros.

El único dibujante político-satírico de nivel y genio comparable al de Tomorrow es Ted Rall. Rall (1963) estaba hundido en una depresión cuando decidió hacerse dibujante de cómics. Hasta ese momento trabajaba durante el día en Wall Street y en un taxi por las noches. Tras una discusión con su novia, dejó sus dos trabajos y lo apostó todo en la mesa de dibujo. Inspirado por un encuentro con el artista Keith Haring, Rall y su novia hicieron fotocopias de sus dibujos y las pegaron por todo Manhattan. La respuesta no tardó en llegar y pronto obtuvo una docena de encargos. Hoy su obra se publica, como “This Modern World”, en más de un centenar de periódicos.

Ted Rall también escribe ensayos y ejerce de reportero radiofónico, siendo su especialidad la de emitir “talk shows” desde lugares “inhóspitos” co-

mo Cuba, Uzbekistán o la provincia de Cachemira. El pasado año publicó, con muy buena acogida, “To Afghanistan and back” (Afganistán. Ida y vuelta), donde relata sus experiencias como reportero de guerra para “Village Voice” y KFI Radio. Y en su último libro investiga crítica y cuidadosamente los planes norteamericanos para construir el oleoducto transafgano.

El estilo de Rall es simple y crudo, casi punk, con líneas gruesas, arañadas como en un grabado en madera. En cuanto al enfoque, Rall es quizá más profundo y oscuro en su crítica. En “Cañón de héroes”, por ejemplo, muestra a seis víctimas de los ataques del 11-S expresando su martirio: “Mi muerte ayudó a crear el clima político que permitió recortes de impuestos para la gente rica tras el



**02**



**03**

bache económico. ¿Qué puede ser más digno que eso?”, dice una mujer con el sello. “Quemada viva en el Pentágono.” George W. Bush es visto en sus cómics como vampiro vestido en uniforme militar, cargado de medallas y se refiere a él como “Generalísimo El Busho”.

Tomorrow y Rall son dos agitadores en EE.UU. Ambos reciben una importante cantidad de correo insidioso, sufren formas de censura (como cancelaciones debido a “falta de fondos”) y han sido calificados como racistas, comunistas y defensores del terrorismo. Rall, incluso, ha recibido amenazas de muerte. Sin embargo, ninguno de los dos piensa marcharse del país, especialmente en momentos como el presente que ofrece tantos retos para su profesión. En una ocasión, durante una entrevista de trabajo, el editor del diario preguntó a Rall: “¿Me puedes asegurar que nunca me asomaré a esta ventana y veré manifestantes llevando carteles con uno de tus dibujitos?”. A lo que Rall respondió: “Si hago bien mi trabajo, espero que eso pase a menudo”. Sin duda, Tomorrow y Rall están haciendo su trabajo. |